

EIVISSA | E. RODRÍGUEZ

■ La conselleria de Salud y Consumo ha obligado al Ayuntamiento de Santa Eulària y Aqualia, la empresa concesionaria del servicio de agua municipal, a informar a la población de la zona de Cala Nova y es Canar que el agua de la red de abastecimiento tiene una concentración de sulfatos por encima de lo permitido y que su consumo puede llegar a provocar diarreas. Los análisis periódicos que practican los inspectores de Sanidad detectaron a finales del año pasado una concentración alta de sulfatos en la red de agua potable de esta área del municipio, por encima de lo que permite el Real Decreto 140/2003 sobre la calidad del agua de consumo humano.

El aumento de la concentración de sulfatos, que se puede notar a través del gusto, se debe a los procesos de disolución de materiales formados por yesos existentes, sobre todo en las capas más profundas, que se encuentran en contacto con el agua del subsuelo. Fuentes de la conselleria de Sanidad señalaron ayer a este periódico que en estos casos se obliga a los responsables del suministro de agua potable a informar a la población de la situación de las condiciones de la red y a adoptar medidas para recuperar los índices que se consideran normales para el consumo humano sin ningún tipo de riesgo.

En este caso, el Ayuntamiento de Santa Eulària y Aqualia han insertado un anuncio en la prensa en la que se informa del estado actual del agua que sale del grifo de las casas de Cala Nova y es Canar y se advierte de que puede producir diarreas, sobre todo en bebés alimentados con biberones, personas mayores y aquellas que repentinamente pasen de beber líquido con bajas concentraciones de sulfatos a agua con parámetros por encima de lo que se entiende por normal.

Algunos estudios, según informa la conselleria de Sanidad y

Sanidad obliga a comunicar que el agua de es Canar puede producir diarreas

Los análisis detectan una alta concentración de sulfatos en la red de abastecimiento. Santa Eulària y Aqualia recomiendan que no se utilice agua del grifo para preparar biberones ni la consuman las personas mayores



Vista general de la zona turística de es Canar

VICENT MARÍ

Consumo, apuntan que pueden aparecer diarreas en bebés expuestos bruscamente a valores que superen los 650 mg/litro de sulfatos. En el caso de los adultos, el efecto laxante se produce a partir de la ingesta de 750 mg/litro de sulfatos. Por todo ello, se recomienda, principalmente a los grupos de riesgo mencionados, que dejen de beber esta agua. De todos modos, la población afectada, según informan el Ayuntamiento

y la empresa concesionario del servicio, puede seguir consumiendo agua de la red de abastecimiento para ducharse, lavar la ropa y los platos «sin ningún riesgo para la salud». Aqualia cuenta con 532 abonados en esta zona. Cabe tener en cuenta, no obstante, que el servicio municipal sólo cubre una tercera parte de esta área y que hay otras tres empresas privadas que suministran agua de sus pozos. En toda la zona de Sant Carles, el res-

to del servicio municipalizado abarca hasta 612 usuarios.

Fuentes del Ayuntamiento de Santa Eulària recuerdan que el problema de la concentración de sales, ya sean sulfatos u otros elementos, es un problema común y extendido en muchas zonas de la isla por las condiciones del terreno y la sobreexplotación de los acuíferos, como en el caso de Sant Josep, especialmente en la zona sa Carroca y Platja d'en Bossa. Hace

El Consistorio asegura que no se trata de ninguna situación especial y que la puesta en marcha de la desaladora resolverá el problema

unos meses, el Ayuntamiento de Sant Josep puso en marcha una planta desalinizadora móvil para solventar este problema, que se arrastra desde hace muchos años.

«En ningún caso se puede decir que esta agua [la de la zona de es Canar y Cala Nova] pueda suponer un riesgo para la salud. Suena feo, pero nadie tiene que alarmarse. No ha pasado nada en especial. Todos los pozos tienen alguna singularidad y en nuestro caso el inspector ha considerado oportuno insertar este anuncio, lo cual se ha hecho sin la intención de alarmar a nadie», apuntan las fuentes consultadas, que aseguran que una vez que se ponga en marcha la desaladora de Santa Eulària se reducirá por disolución la concentración de sulfatos. El servicio de Inspección de la conselleria de Sanidad debe determinar si se deben adoptar otras medidas aparte de esperar a que entre en funcionamiento la desalinizadora.

Las mismas fuentes municipales aseguran que no se ha producido «de pronto» una acumulación «extraña» de sulfatos y destacan que en todos los pozos hay una concentración de este tipo de minerales, aunque ahora se ha superado el índice que marca la normativa de consumo.